

De camino a casa cap 3

Autor: jz

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 06/08/2013

Mmmm...Carne fresca Necesito devorarla poco a poco, disfrutar cada pedazo de su tierna y jugosa textura... Cuando me alimento me siento fuerte...Poderoso...Destellos de un pasado primitivo en el que cualquier animal era idóneo para ingerir energía...Pero existe una gran diferencia entre mis antepasados y yo...

En mi paladar, mucho más educado con los siglos, el sabor se impregna en cada poro de la lengua, dejándome degustar el sutil sabor a metal de la sangre. Esa sensación recorre la columna como una ola de placer que me electriza la piel. Ese escalofrío viene con reflejos primarios que se apoderan de mí ser, haciendo que la ansiedad me invada nublándome la mente. El sabor intenso de la sangre me hipnotiza...Me excita!...Lamo con devoción cada gota que resbala por mi cuero. No puedo parar de masticar despacio, disfrutando de cada corte que mis dientes hacen como cuchillas. Al ser la segunda vez que tengo el placer de deleitarme con este manjar, puedo distinguir todas las variantes de sabor que posee una carne tan refinada y exquisita. Estaba convencido que un animal de ese tamaño y con poca grasa tenía que ser el adecuado... Como no, la que está pegada al hueso es la mejor parte, debo de gozarlo, sé que no tendré otra oportunidad igual...

Ya cuando estaba viva, la joven Marisa no hacía más que sudar... Nunca creía que fuese capaz de semejante acto... Pero el error fue quedarme solo... Hacía tiempo que un pequeño pensamiento surgido de la imaginación se había expandido como un veneno por mi propia sangre. A causa de una pequeña noticia que leí en el periódico, este rezaba en una de sus páginas.... "La carne humana es la mejor carne que existe"... Dicho por un gran cocinero... Ahora me encontraba en esa situación... Es curioso como nuestra mente primigenia contiene aún un gran poder sobre el cuerpo de la gente como yo. Personas que cualquier pequeño acto de la rutina puede activar en ciertas partes del cerebro los instintos animales que poseemos... Como si fuera un interruptor que encendiese una luz que tarda en calentarse y va iluminándose poco a poco hasta dar su máximo rendimiento alumbrando toda la habitación... pero en este caso la habitación era mi mente, y la luz era una idea que se aferraba a los pliegues de mi cerebro como ramas de árbol... En las últimas horas no podía más que pensar en el sabor de la carne humana y ahí estaba ella, en mi taxi, alejados de cualquier mirada ajena... Me la tuve que llevar....

rasgada hasta el punto que perdió la mayor parte de la sangre por esa zona, parecía que había sucumbido por un animal con la rabia. El calor había deformado los posibles moldes de los dientes, el pus supuraba por todos los mordiscos y el olor era tan intenso que se colaba por las fosas nasales llegando hasta la garganta. Sin embargo el agente se acercaba hasta casi rozar su nariz con la masa amarillenta, a la antigua usanza y en una imagen muy cómica, se servía de una lupa para inspeccionar de cerca la piel del cadáver, necesitaba encontrar cualquier detalle tenía la ansiedad propia de intuir que este demonio volvería actuar pronto, una convulsión de pánico le estremeció el corazón. Sabía que pronto tendrían noticias de él...

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [jz](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)